

CANTOS
TRADICIONALES
DE
CUARESMA Y
SEMANA SANTA



El Alosno



CANTEMOS AL AMOR DE LOS AMORES

(Jueves Santo –Adoración del Santísimo)

Cantemos al amor de los amores,
cantemos al Señor;
Dios está aquí, venid adoradores,
adoremos a Cristo Redentor.

GLORIA A CRISTO JESÚS;
CIELOS Y TIERRA, BENDECID AL SEÑOR;
HONOR Y GLORIA A TI, REY DE LA GLORIA,
AMOR POR SIEMPRE A TI, DIOS DEL AMOR.

Unamos nuestra voz a los cantares
del Coro Celestial,
Dios está aquí, al Dios de los Altares
alabemos con gozo angelical.

Por nuestro amor oculto en el Sagrario
su gloria y esplendor;
para nuestro bien, queda en el santuario,
esperando al justo y pecador.

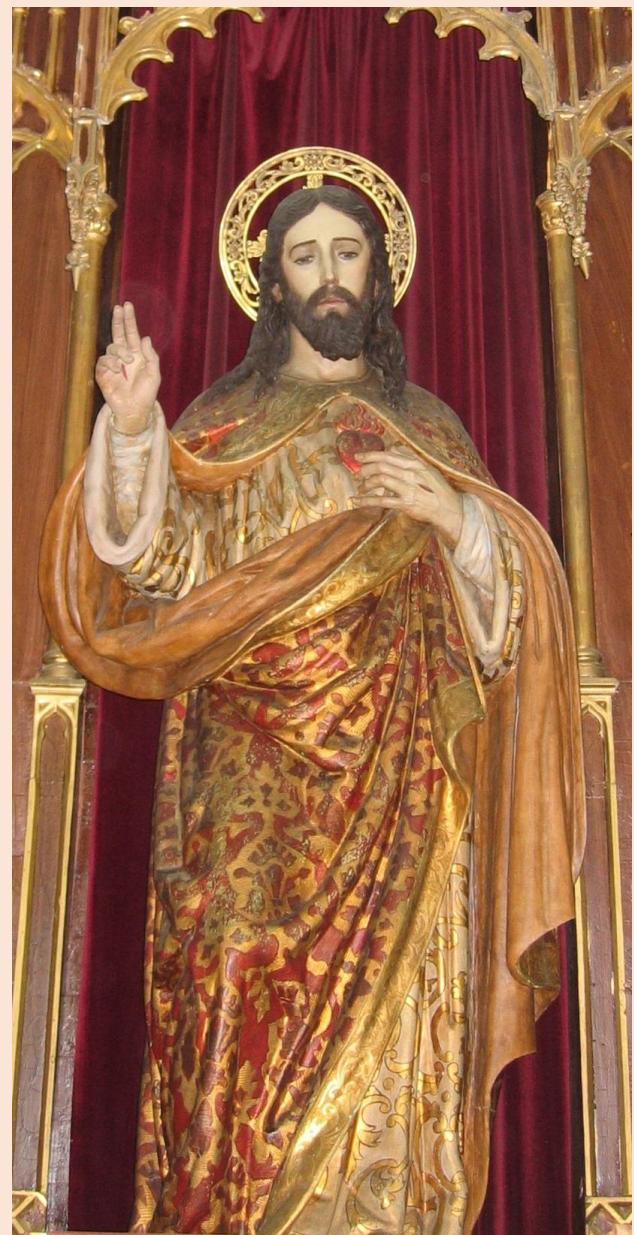
Oh gran prodigo del amor divino,
milagro sin igual;
prenda de amistad, banquete al peregrino
do se come el cordero celestial.

Jesús piadoso Rey de las victorias
a ti loor sin fin;
canten tu poder, autor de nuestras glorias,
cielos y tierra hasta el último confín.

Tu nombre ensalzamos y alabamos,
con toda nuestra voz;
¡Rey de Majestad, por siempre te aclamamos,
y Señor de las almas, Cristo Dios!

Oh, sí cristianos fervorosos vamos
a Cristo en el altar,
y con fe viva su Cuerpo recibamos
cada día y siempre hasta expirar.

Al pie de tu sagrario nos convidas
a recibir tu amor;
porque Tú, Jesús, al alma das la vida
y la llenas de fuerza y de valor.





Cantos que entonan los devotos en la Procesión de los Encuentros del Jueves Santo.

Tras los distintos pasos, se agrupan por antiguas descendencias familiares los vecinos del pueblo, que caminan y cantan tras la imagen de su devoción, que le ha sido transmitida desde generaciones.

Pequé, pequé, Dios mío

Pequé, pequé Dios mío;
pequé, Señor piedad;
sí grandes son mis culpas,
mayor es tu bondad.

2. Por tus profundas llagas
piedad, Señor, piedad.
Si grandes...

3. Por tus heridas crueles
piedad, Señor, piedad.
Si grandes...

4. Por tu Corona Santa
piedad, Señor, piedad.
Si grandes...

5. Por tu preciosa Sangre
piedad, Señor, piedad.
Si grandes...

6. Por tu costado abierto
piedad, Señor, piedad.
Si grandes...

7. Por tu agonía santa
piedad, Señor, piedad.
Si grandes...

8. Por tu Madre afligida
piedad, Señor, piedad.
Si grandes...

9. Jesús, a Tí pedimos
piedad, Señor, piedad.
Si grandes...

10. Tú eres nuestro guía
piedad, Señor, piedad.
Si grandes...



PERDONA A TU PUEBLO, SEÑOR

**PERDONA A TU PUEBLO, SEÑOR,
PERDONA A TU PUEBLO,
PERDONALE, SEÑOR.**

No estés eternamente enojado,
no estés eternamente enojado:
Perdónale, Señor.

Por tus heridas de pies y manos,
por los azotes tan inhumanos:
Perdónale, Señor.

Por los tres clavos que te clavaron,
y las espinas que te punzaron:
Perdónale, Señor.

Por tu poder y amor inefable,
por tu misericordia entrañable:
Perdónale, Señor.

Somos el pueblo que has elegido
y con tu sangre lo has redimido:
Perdónale, Señor.

Reconocemos nuestro pecado
que tantas veces has perdonado:
Perdónale, Señor.

Dios de la fiel y eterna Alianza,
en ti ponemos nuestra esperanza:
Perdónale, Señor.

Desde la Cruz nos diste a tu Madre,
vuélvenos al brazo del Padre:
Perdónale, Señor.





AMANTE JESUS MIO

Amante Jesús mío, oh cuanto te ofendí,
perdona mi extravío, y ten piedad de mí,
y ten piedad de mí.



Quien, al mirarte exánime, pendiente de una cruz,
por nuestras culpas víctima, expirar, buen Jesús:
de compasión y lástima, no siente el pecho herido,
habiéndote ofendido con gran ingratitud.

Mi alma confusa y trémula llena de compunción;
con pena la más íntima, implora tu perdón.
Triunfaste, Rey pacífico, tu gracia es tu victoria,
tuyo es el triunfo y gloria, tuyo es mi eterno amor.

Una ardorosa lágrima vierte mi Salvador,
tiene su vista lánguida buscando al pecador.
¡Ven, ven a Mí, hijo pródigo ¡Jesús llorando exclama!:
¡ven, ven, mi amor te llama, dame tu corazón !

Llorad, cedros del Líbano; mares, ríos, llorad;
llorad, rocas del Gólgota, que va Dios a expirar.
Llora, pecador pérfido, y llora sin consuelo,
que osaste al Dios del cielo, la mano levantar.

PERDÓN, OH DIOS MÍO

**PERDÓN, OH DIOS MÍO.
PERDÓN, INDULGENCIA,
PERDÓN Y CLEMENCIA,
PERDÓN Y PIEDAD,**



Pequé, ya mi alma su culpa confiesa,
mil veces me pesa de tanta maldad.



Señor, triste vuelvo buscando consuelo,
pequé contra el cielo, pequé contra ti.

La gloria he perdido, merezco el infierno;
¡Perdón! Padre Eterno, Jesús, perdonad.

Por mí en el Calvario tu sangre vertiste
en la Cruz estuviste por mí hasta expirar.

Mas ya arrepentido te busco lloroso
¡Oh Padre amoroso! ¡Oh Dios de bondad!.

¡ Piedad ! Fiel prometo, oh Dios de clemencia,
hacer penitencia y no pecar más.

SÁLVAME, VIRGEN MARÍA

Sálvame, Virgen María
óyeme, te imploro con fe.
Mi corazón en ti confía,
Virgen María Sálvame.
Virgen María sálvame,
sálvame.

Acuérdate de la hora
en que te nombró Jesús,
mi Madre y mi protectora
desde el árbol de la cruz.

Sálvame, Virgen María...

Yo pequé, contrito lloro;
mil penas yo merecí;
tu misericordia imploro,
Madre, apiádate de mí.

Sálvame, Virgen María...

No he nacido para el suelo,
que es morada de dolor.
Yo he nacido para el cielo,
yo he nacido para Dios.

Sálvame, Virgen María...

Tengo un alma que no muere;
tengo un alma que salvar;
si al morir se me perdiera,
¡Ay de mí!, perdida está.

Sálvame, Virgen María...

¡He pecado conta el cielo,
he pecado contra Dios!
mas Jesús sale a buscarme,
ofreciéndome el perdón.

Sálvame, Virgen María...

Un abismo es el pecado
con que a mi Dios ofendí,
y estoy en él derribado
sin Dios ¡Oh Madre! y sin Ti.

Sálvame, Virgen María...





Vigilia Pascual



RESUCITÓ.

¡Resucitó, resucitó, resucitó, aleluya!
¡Aleluya, aleluya, aleluya, resucitó!



1.- La muerte, ¿dónde está la muerte?
¿Dónde está mi muerte?
¿Dónde su victoria?

2.- Gracias sean dadas al Padre,
que nos pasó a su Reino,
donde se vive de amor.

3.- Alegría, alegría, hermanos,
que, si hoy nos queremos,
es que resucitó.

4.- Si con Él morimos,
con Él vivimos,
con Él cantamos: ¡Aleluya!

LA TRADICIÓN ORAL Y LOS RITUALES MÁGICO-RELIGIOSOS EN TIEMPO DE CUARESMA Y SEMANA SANTA.



LA SENTENCIA (PRINCIPIOS SIGLO XX)

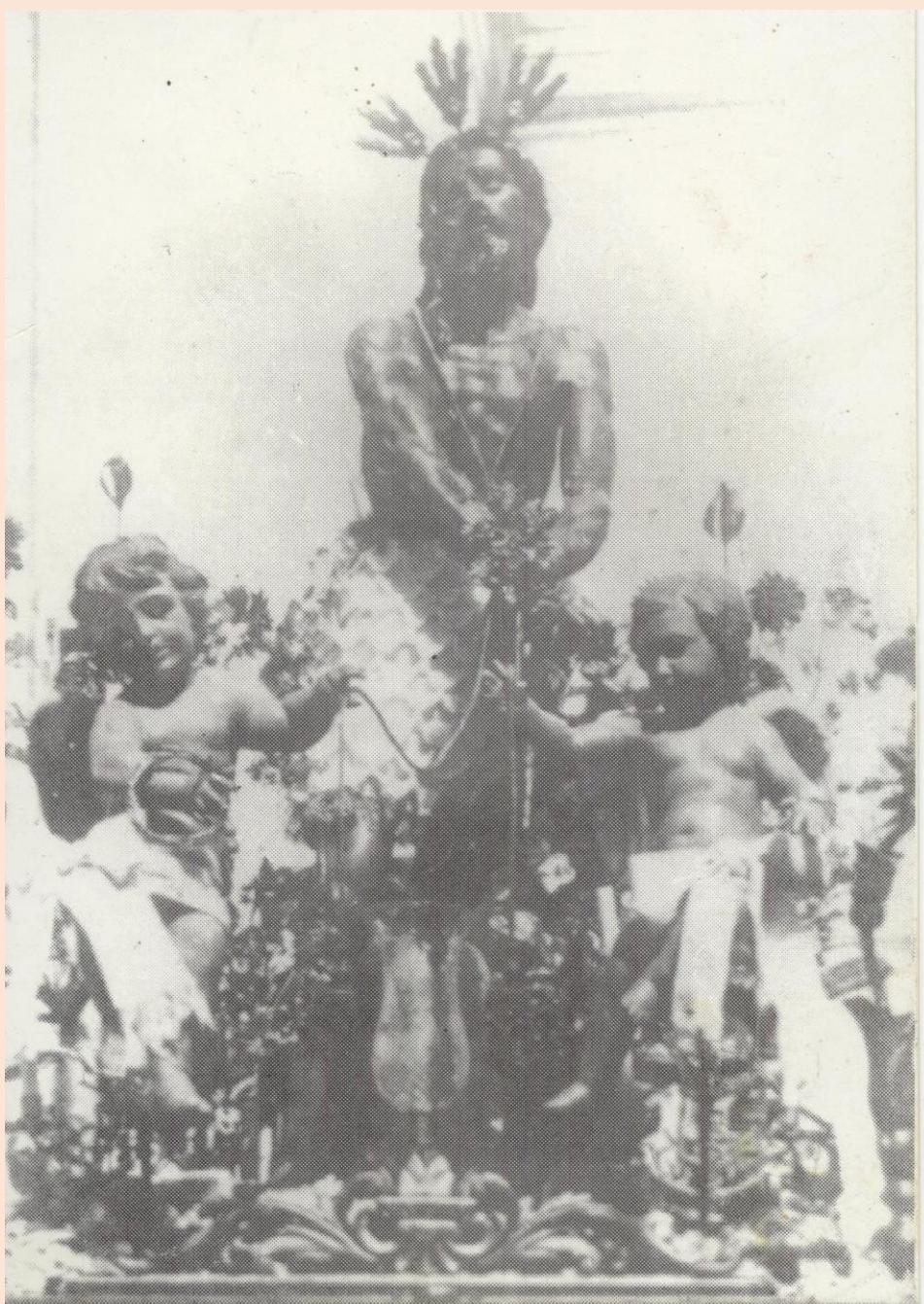
Era una especie de auto religioso en el que se representaba el proceso contra Jesús aquí en El Alosno.

Participaba la gente del pueblo haciendo las distintas voces del ángel o de Judas, en la misa del Jueves Santo.



Alosnoscultura

Se conserva sólo el texto final.



LA SENTENCIA

Esta es la sentencia
que manda Poncio Pilatos,
presidente de Judea
y todo el pueblo romano.
¿Qué se hace de este hombre
infiel a su soberano,
embustero y sedicioso
contra el imperio romano?...

Por Tiberio Emperador
mando yo, Poncio Pilatos,
presidente de Judea
por el imperio romano:
Atendiendo a la justicia
y a las leyes del Senado,
mando yo, Poncio Pilatos,
de Jesús, así llamado,
por sedicioso, embustero
y por hombre temerario,
provocador de tumultos
y enemigo declarado
del Senado y de Tiberio;
y porque siendo hombre bajo
y de nacimiento vil,
atrevido, ha blasfemado;
habiendo tanta insolencia,
que juntado varios bandos
de gentes necias y toscas,
llevadas de sus engaños
y de su falsa doctrina
entre vivas y entre aplausos,
en la gran Jerusalén,
entró triunfante y ufano;
que niega deber al Cesar
el tributo acostumbrado.

Por estos y otros delitos,
yo, el presidente mando,
amarrado a una columna,
sea por las calles llevado,
apenas reciba agua
ni nadie le alivie el paso,
para escarmiento de todos,
se castigue a este villano,
dándole muerte de cruz;
al mismo tiempo mandando
que sobre sus mismos hombros
la lleve al Monte Calvario,
y que allí lo crucifiquen,
y a diestra y sinistra mano,
claven dos facinerosos,
para su mayor escarnio.
Que quién tanta culpa tiene
merece castigo tanto.
De la creación del mundo,
pasados cinco mil años
y doscientos treinta y tres.
Firmo yo, Poncio Pilatos,
presidente de Judea, por el
imperio romano...

...Llora de amargor María
viendo al hijo tan amado,
porque le faltó su guía
en el sepulcro enterrado.
El que diga muera, muera,
¡Quién tal hizo que tal pague!
¡Cállate lengua sacrílega!
Ante el dolor de esa madre...





ORACIÓN DELANTE DEL MONUMENTO

Al Valle de Josafat
irás con el enemigo malo,
te encontrará y le dirás:
Apártate de mí, Satanás,
que de mí nada obtendrás,
que la noche del Monumento,
recé las seis Avemarías
delante del Sacramento.

LAS LAMENTACIONES DE JEREMÍAS

Según la Biblia, la Lamentaciones son “cantos y rezos, cuyo tema es la soledad de Jerusalén, arruinada por los caldeos. Eran cantos usuales en oriente. Su ministerio profético en lo últimos años de Judá, el amor que hacia su pueblo sentía, y lo que trabajó por apartar de él las amenazas divinas, hacen de Jeremías el cantor de las penas de Judá y le señalan como autor de estos cantos que lloran la ruina espiritual de Israel”.

En diciembre de 1989 recojo en Alosno este canto de labios de Rosario Rodríguez Barba, la Bizcochera, de 84 años. Lo saca del recuerdo de una ceremonia antigua, “la Exaltación de la Cruz”, en la que se reunían en una casa las mujeres viejas y se apagaba la luz, para simular que había tinieblas. Al fondo se ponía una Cruz iluminada por una vela, hasta la que iban las mujeres de dos en dos, por tres veces, como las caídas del Señor, cantando las Lamentaciones de Jeremías. Se quedaban allí a la tercera vez y salían otras a lo mismo. Juntas rezaban y besaban el suelo. La única chiquilla que se colaba con su madre era yo, esto ya lo hacía mi abuela y así hasta sabe Dios.



Rosario cantó con un hilo de voz, las Lamentaciones del profeta; solo ella las sabía ya en Alosno. Ante su voz tuve sensación de privilegio al recibir el documento oral único.

Jerusalén, Jerusalén,
convírtete a la ley
de tu Señor y Dios.
Jeremías se encerró
en una cueva,
al ver su ciudad destruida,
que la sangre del Justo
de los justos,
caería sobre ella
y sobre la de sus hijos,
porque estaba escrito
que en Jerusalén
se cometería
el terrible deicidio.
Que la sangre del Justo
de los justos,
caería sobre ella
y sobre sus hijos.

Los hijos pedirán pan
y no encontrarán
quien lo parta.
Y después de tu destrucción
prometida,
no ha de volver
ningún rey
a ceñir tu corona.
Los hijos de Sión
lloran al ver su ciudad
destruida.
Llora tus culpas con dolor
implorando
la misericordia divina.

(libro: Alosno palabra cantada de
Manuel Garrido Palacios)



Sentada en su mesa de camilla, María Rosario añadió que había una procesión sin paso, llamada del Silencio, ya perdida. Los hombres iban con capa y las mujeres de negro.

Se cantaban saetas diferentes a las de las grandes ciudades. Eran tristes, como las lamentaciones.



SAETA PROPIA CONSERVADA EN EL ALOSNO

Son genuinas y se han preservado a través del tiempo. No se parecen a las que se cantan en otros lugares.

No se entona a gritos, sino en consonancia con la pena del momento, parecido a la entonación de las “Lamentaciones de Jeremías”

La Virgen de los Dolores
lleva el corazón partido,
de ver a su hijo amado
en el sepulcro metido.

Ese manto de dolor
que lleva sobre sus hombros,
se lo he bordado a María
pa que lo luzca en Alosno.

La Virgen bordó su manto
y lo bordó tan bonito,
que lo estrenó el Jueves Santo
en el entierro de Cristo.





Cuando murió el Redentor,
se rajó el velo del templo,
la tierra se estremeció,
resucitaron los muertos
dando muestras de dolor.

La vista se le oscurece,
el pecho se le levanta,
se le afila la nariz,
se le aprieta la garganta,
ya está próximo a morir.



Recopilación, montaje, diseño y fotos:

Antonio Blanco Bautista

